

En *Management Accounting Research* 54 (2022) 100777, encontramos el artículo [Management control for sustainability: Towards integrated systems](#), escrito por Peter Beusch, Jane Elisabeth Frisk, Magnus Rosén & William Dilla, sostienen: *“Thus, our study results support a pragmatic “middle-ground” position in the ongoing discussion about the need for change in management accounting practices in order to promote sustainability. Our results support the position that simply adapting cybernetic controls, such as the BSC, to include sustainability-related measures is not sufficient to address the complex problem of implementing an integrated sustainability strategy, especially when managers may approach sustainability with different cognitive frames (Hahn and Figge, 2018; Lueg and Radlach, 2016). On the other hand, the LOC provides an appropriate framework for examining how MCS-SCS integration supports an integrated sustainability strategy. In particular, interactive control systems provide a means of enabling dialogue, which facilitates shared understandings between managers with different cognitive frames toward sustainability. This is especially important for an industrial sector company such as MECH, where strategic-level managers may adopt a vision that is based on a paradoxical frame of sustainability, yet still must address the reality of balancing their customers’ and shareholders’ interests with those of the broader set of stakeholders who might be affected by the company’s operations.”*

Es evidente que las preocupaciones por la sostenibilidad implicarán gastos o

erogaciones adicionales, que deben ser aceptadas por los administradores y por los socios de las entidades. Esto supone un replanteamiento de la teoría sobre las finalidades de la empresa, que ya no puede concebirse como un aparato exclusivamente dedicado a la producción de utilidades.

El artículo plantea que no basta medir los esfuerzos por la sostenibilidad. Aboga por la integración de los sistemas administrativos, de manera que siempre, en todo lugar, la empresa trabaje por dicha sostenibilidad. Esta tiene un plano endógeno, la sostenibilidad de la misma empresa y otro exógeno, la sostenibilidad del mundo en el cual vivimos.

La tarea escapa a la contabilidad financiera. Compete a la contabilidad administrativa. Este es otro asunto que nos pone de presente el importante papel que tienen los contadores en ayudar a las empresas a lograr sus objetivos, brindándoles mejor información, más análisis, más evaluaciones y más propuestas de gestión con mayor eficacia y eficiencia.

La sostenibilidad no se va a lograr sino con la participación de funcionarios convencidos. La simple expedición de normas jurídicas tiene un efecto diferente. Una cosa es hacer ver a las autoridades unos resultados y otra es tener la voluntad de hacer todo lo posible para lograr el aprovechamiento razonable de los recursos.

En primer lugar, debemos rescatar la contabilidad administrativa.

Hernando Bermúdez Gómez